



Vol. 16 No. 3

Septiembre de 2013

PERCEPCIÓN SOBRE PERSONAS CON DIFERENTE ORIENTACIÓN SEXUAL DE TRES GRUPOS ETARIOS HETEROSEXUALES DE PROGRESO, YUCATÁN¹

Mayra Janeth Juárez Mendoza², Williams Jesús Díaz Barrera³, Ulises Hernán Vázquez Peraza⁴, Víctor Manuel García Flores⁵, Leidy Argelia Kantún López⁶ y Cinthya Lorena Couoh Lope⁷

Universidad Autónoma de Yucatán
Facultad de Psicología
México

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue conocer y analizar las percepciones de habitantes heterosexuales de Progreso, Yucatán acerca de las personas con diferente orientación sexual. Fue un estudio de carácter fenomenológico que utilizó la entrevista semiestructurada como técnica base, abordando temas agrupados en tres categorías: percepción personal; estereotipos, mitos y falacias, e influencias. Se realizaron 12

¹ Este artículo es una síntesis de la investigación denominada "Percepción de tres grupos etarios de individuos heterosexuales de Progreso, Yucatán, acerca de las personas con diferente orientación sexual", presentada por estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán, realizado entre enero y junio del 2012.

² Estudiante de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán. Correo electrónico: blueangel_9309@hotmail.com

³ Estudiante de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán. Correo electrónico: Will.D.2212@gmail.com

⁴ Estudiante de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán. Correo electrónico: ulisesvarguezperaza@hotmail.com

⁵ Estudiante de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán. Correo electrónico: vic190493@gmail.com

⁶ Estudiante de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán. Correo electrónico: leidykantun@gmail.com

⁷ Estudiante de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Yucatán. Correo electrónico: cinthya_mcr@hotmail.com

entrevistas individuales a hombres y mujeres heterosexuales de tres grupos etarios (15-20, 35-40 y 60 en adelante). Los resultados revelaron que los participantes de menor edad presentan una mayor aceptación hacia estas personas, mostrando actitudes positivas y de respeto, aunque se identificaron algunos prejuicios. Los estereotipos fueron el común denominador en las respuestas de los participantes adultos, resaltando el carácter trabajador, higiénico, amable y detallista de los hombres homosexuales, la agresividad e introversión de las mujeres homosexuales y la promiscuidad fue predominante en la percepción acerca de las personas bisexuales. Los participantes de mayor edad consideraron la homosexualidad como un fenómeno biológico y consideraron el término "homosexual" para referirse a los hombres más que a las mujeres, y respecto a la bisexualidad, la principal manifestación fue de desconocimiento acerca de esta orientación sexual. Los participantes compartieron algunas percepciones y mitos. Se encontró que las experiencias y las relaciones sociales son los factores que más influyen en las percepciones de los participantes en los tres grupos etarios, además de que las percepciones prejuiciosas de algunas de las personas de mediana edad son susceptibles de cambio al entrar en contacto e interactuar con personas de distinta orientación sexual.

Palabras clave: homosexualidad, bisexualidad, percepción, estereotipos, prejuicios.

PERCEPTION ABOUT PEOPLE WITH DIFFERENT SEXUAL ORIENTATION OF THREE HETEROSEXUAL AGE GROUPS FROM PROGRESO, YUCATÁN

ABSTRACT

The aim of this research was to understand and analyze the perceptions of heterosexual people from Progreso, Yucatan, about people with a different sexual orientation. It was a phenomenological study that used semi-structured interviews as a technique based in addressing issues grouped into three categories: personal perceptions; stereotypes, myths and fallacies, and influences. Twelve individual interviews were conducted with heterosexual men and women of three age groups (15-20, 35-40 and 60 and older). Results revealed that younger participants have greater acceptance towards these people, showing respect and positive attitudes, although there were certain prejudices. The stereotypes were the common answer of the adult participants, highlighting the working nature, hygienic, friendly and retailer of gay men, aggressiveness and introversion of lesbian women and promiscuity was predominant in the perception of bisexuals. The older

participants considered homosexuality as a biological phenomenon and considered the word "homosexual" to refer to men more than women, and about bisexuality, the main manifestation was this ignorance about sexual orientation. It was found that the experiences and social relations are the factors that influence the perceptions of the participants in the three age groups, as well as biased perceptions of some of the middle-aged which are subject to change upon contact and interaction with people of different sexual orientation.

Key words. Homosexuality, bisexuality, perception, stereotypes, prejudices.

La importancia de llevar a cabo esta investigación yace en la necesidad de conocer los cambios que las percepciones acerca de las personas con distintas orientaciones sexuales han tenido a través del tiempo, y cómo éstas se ven influidas tanto por la edad como por el contexto y las experiencias particulares de las personas. El objetivo principal fue identificar y analizar las principales semejanzas y diferencias entre las percepciones, estereotipos, mitos y los factores de influencia que personas heterosexuales de distintos rangos de edad de la ciudad de Progreso, Yucatán tienen de las personas con orientación homosexual y bisexual. Hubo interés también por conocer las particularidades en las percepciones que tenía cada grupo etario acerca de las personas con orientación sexual diferente a la heterosexual.

Investigar la percepción de diferentes grupos etarios es importante ya que de esta forma se puede divisar si existen o no cambios a través de las generaciones acerca de su aceptación de la diversidad sexual. Es importante estudiar este tema pues la homofobia y bifobia es algo común en México, lo cual ha requerido que se trabaje en reformas en las leyes que ayuden a erradicarla (Urge establecer en México, medidas contra la homofobia, 2012). Y, más específicamente, esto es importante estudiarlo en Yucatán, dado que este estado ocupa el cuarto lugar en crímenes por homofobia reportados (pues en realidad no se sabe exactamente el número exacto de afectados).

Además, permite identificar diversas influencias que contribuyen a la mayor o menor aceptación de la diversidad sexual en los diferentes grupos etarios. Algunas personas homosexuales defensoras de sus derechos creen que la falta de interés de las autoridades y sus programas mal planeados es lo que no dejan avanzar a la

sociedad. Otro factor influyente que ha sido señalado es la opinión de la iglesia en contra de la aprobación del matrimonio entre personas del mismo sexo y esto influye de manera importante en lo que piensan los ciudadanos con respecto a este tema particular pero en cuanto a la diversidad sexual en general (Yucatán cuarto lugar en crímenes por homofobia, 2011).

La información generada se pretende que sirva de base para el desarrollo de diversas formas de difusión y divulgación que promuevan la reflexión sobre lo que ocurre en nuestro contexto respecto de la aceptación de la diversidad sexual y plantear estrategias de que promuevan actitudes de mayor aceptación hacia las diferentes orientaciones sexuales.

Antecedentes.

La orientación sexual se define a partir del estímulo que desencadena la respuesta sexual. Si el estímulo es de sexo contrario, la conducta que responde es heterosexual (hétero=distinto), y si corresponde al mismo sexo es homosexual (homo=similar) (Franco 2009). Siendo más concisos, la heterosexualidad, consiste en desarrollar sentimientos de amor y sentirse eróticamente atraído por personas del sexo opuesto (Baile, 2008). La homosexualidad es el desarrollo de este tipo de sentimientos pero hacia personas del mismo sexo. Y, por otra parte, la bisexualidad es la atracción amorosa y erótico sexual hacia las personas de ambos sexos, es decir tanto mujeres como hombres (Riesenfeld, 2008).

Sin embargo, aun cuando diferentes formas de orientación sexual son posibles, en el mundo occidental tradicionalmente se ha rechazado socialmente a toda forma diferente a la heterosexualidad. Una de las principales fuentes de rechazo de la homosexualidad ha sido la iglesia (Doring, 2004). La iglesia en sus diversas denominaciones ha intentado suprimir la homosexualidad al considerar que esta expresión sexual en realidad se trata de un acto pecaminoso y merecedor de castigo, ya sea divino o terrenal (Alvarez-Gayou, 2002). Esta condición de no aceptación ha posibilitado que incluso se desarrollen formas extremas de rechazo como la homofobia que consiste en el miedo o rechazo hacia

la homosexualidad, y cuyo significado cambia dependiendo del lugar y el momento (Castañeda, 2005).

Particularmente, la homosexualidad femenina ha tenido mayor rechazo en las poblaciones estudiadas que la masculina y existe un mayor tabú hacia esta, lo que hace difícil su estudio (Franco, 2009). En ello también influye el hecho de que la homosexualidad femenina es, en cierta manera, ignorada por los individuos heterosexuales debido a la represión duradera que existió (y que aún sigue existiendo) sobre la sexualidad femenina en general (Doring, 1994).

Los hallazgos acerca de las relaciones homosexuales sugieren que estas relaciones son similares a las relaciones entre heterosexuales (Feldman, 2007). Esto es, a pesar del estereotipo de que los homosexuales en particular encuentran difícil formar relaciones y que sólo se interesan por uniones sexuales casuales, la realidad es diferente. La mayoría de los homosexuales, en general, buscan relaciones amorosas a largo plazo y que sean significativas, por lo que en ese sentido difieren poco, cualitativamente, de las deseadas por los heterosexuales (Alvarez-Gayou, 2002).

A pesar no existir tantas diferencias en lo esencial entre los diferentes tipos de orientación sexual, la realidad es que la acción de “salir del closet”, es decir, el hecho de que una persona se declare abiertamente gay, lesbiana o bisexual ante su familia, amigos heterosexuales, compañeros de trabajo, jefes y demás personas, es realizado a veces por el deseo de que su orientación sea aceptada por éstas. En ese momento, los familiares y amigos cuentan con tres opciones básicas que se pueden tomar en referencia al tema de la orientación sexual del ser querido: la aceptación, la preparación para asumirlo y el rechazo (Powers y Ellis, 1999). Si se da ésta última esto puede llegar a generar depresión, malestar y, en general, una vida muy difícil de llevar (Ardila, 2008).

Álvarez-Gayou (2002), comenta que debido a la falta de conocimientos en materia de sexualidad en una parte de la sociedad mexicana, aún prevalece una gran cantidad de estereotipos y mitos acerca de la homosexualidad. Entendemos los estereotipos como las creencias acerca de los atributos personales de un

grupo de individuos (Myers, 2005) y los mitos pueden definirse como errores que comparte gran parte de la sociedad en gran parte del mundo (Ardila, 2008).

Según Martínez (1996), el estereotipo no es más que una respuesta cuya probabilidad de ocurrencia varía en función de los aspectos del perceptor (hábitos, grupo de referencia, frustración) y de las características del objeto estereotipado, siendo el estímulo de esta respuesta las diferencias percibidas durante la interacción (Martínez, 1996). El prejuicio implica una serie de creencias, opiniones acerca de un objeto que conllevan una valoración o juicio de valor. Se caracteriza por ser más o menos falso, defectuoso o erróneo y es compartido por un grupo social, aunque la intensidad del prejuicio puede variar mucho de sujeto a sujeto (Martínez, 1996).

Entre los principales estereotipos y mitos que menciona Álvarez Gayou (2002) están:

1. Los homosexuales se empeñan a seducir cualquier hombre o mujer que se atraviese por su camino.
2. Se trata de una enfermedad mental, debido a alteraciones en procesos internos del organismo, como la falta de hormonas.
3. Las personas homosexuales son más promiscuas que los heterosexuales.
4. La prostitución prevalece en personas homosexuales.

Por su parte, Riesenfeld (2008) habla acerca de algunos de los estereotipos, mitos y falacias existentes en torno a la orientación sexual conocida como bisexualidad:

1. Se trata de una enfermedad mental o de una confusión acerca de lo que en realidad quieren.
2. Los bisexuales tienen una mayor tendencia a serles infieles a sus parejas.
3. Suelen tener relaciones sexuales consistentes en tríos.

Sin embargo, en un estudio realizado por Acuña-Ruiz y Oyuela (2006), se demostró que con el paso del tiempo mayor cantidad de personas (sobre todo de jóvenes de ambos sexos) han empezado a mostrar reacciones cada vez más favorables hacia la homosexualidad y la bisexualidad, mostrando mayor aceptación hacia la misma. Esto podría deberse a que los jóvenes tienen mayor interacción con la tecnología que las personas adultas que aún se mantienen renuente a estos medios de comunicación (como televisión e internet); en estos medios es posible identificar múltiples sitios en los cuales tanto la homosexualidad como la bisexualidad se han hecho más visibles y son vistas de forma más positiva (Crooks y Baur, 2010). Otra fuente pueden ser los conocimientos que se adquieren en la escuela respecto a temas relacionados con la educación sexual en general (incluyéndose la instrucción acerca de las diversas orientaciones sexuales) ya que la información obtenida puede influir en una mayor o menor aceptación dependiendo de su naturaleza, ya sea que se base en un hecho científico que aprendió dentro de un ambiente escolar o en alguna historia fantasiosa que no tiene fundamento científico (Rieedeman, 1999).

Asimismo, Acuña-Ruiz y Oyuela (2006) mencionan que con el aumento de edad hay un incremento del 26% en cuanto a actitudes negativas hacia el mismo fenómeno. Además, los hombres tendían a demostrar, en un 22%, mayor cantidad de percepciones negativas que las mujeres, sobre todo cuando eran hombres de mediana y tercera edad.

Respecto a lo revisado anteriormente, podemos concluir que, como afirma Ardila (2008) la falta de conocimientos acerca de las distintas orientaciones provoca un rechazo no fundamentado, el cual conlleva a la formación de estereotipos y mitos que sólo dañan la imagen de estas personas sin que realmente sea del todo cierto.

MÉTODO

Morse y Richards (Álvarez-Gayou, 2004), refieren que las percepciones de la persona evidencian para ella la existencia del mundo, no como la piensan, sino como lo viven; así, el mundo vivido, la experiencia vivida, constituyen elementos

cruciales de la fenomenología. Al respecto, entendemos percepción como aquel proceso que se elabora a través de las sensaciones y estímulos utilizando la experiencia y el aprendizaje que hemos obtenido anteriormente y que influye en nuestros pensamientos y muchas veces en nuestras acciones (Dember y Warm, 1960).

Por otro lado, el enfoque fenomenológico explica que la existencia implica que, los comportamientos humanos se contextualizan por las relaciones con los objetos, con las personas, con los sucesos y con las situaciones (Álvarez-Gayou, 2004). Por esto se consideró que el método más adecuado para llevar a cabo la investigación sería el método fenomenológico, puesto que el objetivo fue conocer la manera en la que distintos sectores de edad de la población, perciben a las personas con orientación sexual distinta a la heterosexual.

Participantes.

Participaron seis hombres y seis mujeres, divididos respectivamente en los tres grupos etarios: cuatro jóvenes de 15 a 20 años, cuatro adultos de 35 a 40 años y cuatro personas de 60 años en adelante.

Técnicas y procedimiento.

La recolección de datos se llevó a cabo mediante entrevistas semiestructuradas. Dicha entrevista consistió de 19 preguntas divididas en tres grandes temas: Percepción: en la que se hacían preguntas referentes a sus conocimientos y definiciones sobre la homosexualidad y la bisexualidad, y las relaciones de pareja en estos ámbitos. El segundo tema abordó estereotipos, mitos y falacias, se preguntaba acerca de las creencias de los participantes sobre el estilo de vida de las personas con diferente orientación sexual, así como las características más relevantes y experiencias que hayan tenido en las que se involucren personas homosexuales o bisexuales. La tercera y última categoría titulada Influencias, tuvo como objetivo averiguar la opinión de la familia y amigos de los participantes, y que tan de acuerdo se mostraban los participantes con estas posturas.

Se acudió originalmente a gente conocida por los investigadores, y a partir de ello los participantes facilitaron el contacto con otras personas que estuvieran dispuestas a formar parte de la investigación. De este modo, todos participaron de manera voluntaria y dieron su consentimiento para que la información proporcionada por ellos fuese utilizada con fines académicos y de difusión. Se les garantizó el anonimato de su participación mediante el uso de pseudónimos y que lo dicho por cada participante se manejaría de manera confidencial pues solo los investigadores y el asesor tendrían acceso a ella.

RESULTADOS

A continuación, presentamos los resultados obtenidos por grupo de edad, comenzando con los y las más jóvenes, de 15 a 20 años, seguido por los y las personas adultas de 35 a 40 años y finalizando con los y las adultos mayores de 60 años.

Y los jóvenes dicen...

Los y las jóvenes definieron la homosexualidad como el “gusto” o “preferencia” hacia el mismo sexo, cabe resaltar que ninguno mencionó que fuera una enfermedad o un trastorno:

“Es una preferencia sexual, es una persona a la que le gustan las personas de su mismo sexo.” (Xavier, 15 años, Entrevista realizada el 23 de abril de 2012).

“No lo veo como una enfermedad ni nada malo es solo una preferencia.” (Lucía, 17 años, entrevista realizada el 22 de abril de 2012).

“Que te guste el mismo sexo” (Lucía, 20 años, Entrevista realizada el 25 de abril de 2012).

“Es el gusto de un hombre hacia un hombre y de una mujer hacia una mujer” (Pedro, 20 años, Entrevista realizada el 25 de abril).

En cuanto a la bisexualidad, algunos jóvenes la definieron como la “atracción hacia personas de ambos sexos”, lo cual coincide con los planteamientos teóricos que Riesenfeld (2008) da acerca de la bisexualidad.

“La bisexualidad es cuando a una persona le gustan las personas de ambos sexos... O sea que batean pa’ los dos lados.” (Xavier, 15 años, entrevista realizada el 23 de abril de 2012).

“Que te gusten ambos sexos.” (Lucía, 20 años, entrevista realizada el 25 de abril de 2012).

Sin embargo, una persona dentro de este rango de edad describió la bisexualidad como una “indecisión”, lo cual también ha sido un aspecto mencionado en diversas definiciones como la que Zinik (2000), hace acerca de este tipo de orientación sexual quien, entre las explicaciones de la bisexualidad, maneja que esta se trataba de un periodo de confusión acerca de la identidad.

“Es como una indecisión... como que la persona es demasiado indecisa para no ponerse de acuerdo consigo mismo para decidir quién le gusta (Margarita 17 años, entrevista realizada el 22 de abril de 2012).

Retomando lo expuesto por Powers y Ellis (1999) sobre las diferentes reacciones que se pueden tener respecto a las personas homosexuales (rechazo, aceptación y la preparación para asumirlo), los y las jóvenes reconocieron la existencia de la homofobia cuando calificaron la percepción que, según ellos y ellas, tenían sus amigos hacia las personas de distinta orientación sexual, en el sentido de que tanto la homosexualidad como la bisexualidad son rechazadas. A pesar de esto, también reconocieron que también tienen amigos que aceptan, toleran o simplemente son indiferentes a este tema, sin que exista un rechazo explícito hacia homosexuales y bisexuales.

“Tengo amigos que pues están, no de acuerdo sino pues los respetan y amigos que no los soportan, que no los pueden ver... no sé lo que piensan, así que no sé por qué los odian y piensan un montón de cosas así de ellos... porque son homofóbicos creo” (Lucía, 20 años, entrevista realizada el 25 de abril del 2012).

“Pues hay quienes si lo aceptan y hay quienes no lo aceptan” (Margarita, 17 años, entrevista realizada el 22 de abril de 2012).

“A la mayoría les vale madre, y a otros no les gustan y prefieren evitarlos.” (Xavier, 15 años, entrevista realizada el 23 de abril de 2012)

“Mis amigos son liberales, piensan que cada quien es libre de hacer con su cuerpo lo que quieran” (Pedro, 20 años, entrevista realizada el 25 de abril de 2012).

Un posible estereotipo positivo, si bien no está dentro de los mencionados en marco teórico, es mencionado por una de las participantes, al considerar que los hombres homosexuales son divertidos.

“En hombres siento que son muy divertidos y... no sé, siento que con esas personas tiendo a llevarme con ellos muy bien” (Lucía, 20 años, entrevista realizada el 25 de abril de 2012).

Sin embargo, todos los participantes de este rango de edad coincidieron en que ellos sí aceptaban (o al menos toleraban) a las personas con distinta orientación sexual.

“No tengo nada en contra de ellos... los que yo conozco son muy fiesteros, y muchas veces peleoneros, pero son buena onda y les gusta llevarse con todo el mundo” (Xavier, 15 años, entrevista realizada el 23 de abril de 2012).

“Yo pienso que está bien, pues cada quien puede elegir sus preferencias, lo que le gusta, lo que no les gusta, es cosa de cada quien.” (Margarita, 17 años, entrevista realizada el 22 de abril de 2012).

“Pues son libres de hacer lo que quieran, es su vida.” (Lucía, 20 años, entrevista realizada el 25 de abril del 2012).

“Pues es lo que ellos quisieron, y pues somos tolerantes, está bien, somos libres de elegir lo que queremos. Yo pienso que todo mundo debe ser tolerante con todas las personas” (Pedro, 20 años, Entrevista realizada el 25 de abril de 2012).

Algunos participantes también mencionaron la existencia de rechazo hacia personas con distinta preferencia sexual por parte de familiares.

“Pues a mi papá le dan risa pero a veces le caen mal, mi mamá pues no le gusta ni nada, dice que no es algo natural.” (Xavier, 15 años, entrevista realizada el 23 de abril de 2012).

“Mi mamá... ella no lo acepta, no le parece y no lo ve como algo natural.” (Margarita, 17 años, entrevista realizada el 22 de abril de 2012).

“Son bien aberrados... Son bien cerrados sobre esas cosas... Mis papás son de mente cerrada” (Pedro, 20 años, entrevista realizada el 25 de abril de 2012).

Cabe mencionar que en ninguna de las respuestas se mencionó “la preparación para asumirlo”, sino que todas las respuestas fueron extremas: “aceptación” o “rechazo”. En este sentido, este estudio parece coincidir con el realizado por Acuña-Ruiz y Oyuela (2006), en cuanto a la afirmación de que con el paso del tiempo mayor número de personas (sobre todo jóvenes de ambos sexos) empiezan a mostrarse cada vez más tolerantes en cuanto al tema de la homosexualidad y de la bisexualidad, mostrando mayor aceptación hacia la misma. Esto se manifiesta en las respuestas de los jóvenes participantes si bien ellos mismos hicieron comentarios el rechazo y desacuerdo que existe en algunos familiares y amistades suyos dejan ver que el rechazo aún existente en algunos jóvenes no permite que exista una aceptación total en este sector de la población.

Álvarez-Gayou (2002), plantea una serie de estereotipos y mitos que se tienen acerca de las personas homosexuales y bisexuales, muchos de los cuales no coinciden con los mitos y falacias encontradas en este grupo etario, salvo algunos como que los homosexuales son promiscuos y que los bisexuales suelen plantear tríos o acercamiento sexuales con otros hombres o mujeres que no sean la pareja (más que respecto a las mujeres bisexuales).

Al preguntarles que sabía acerca de las personas con distinta orientación sexual, la mayoría coincidió al responder que consideraban la promiscuidad como una característica particular de estas personas:

“Pues en hombres que son promiscuos... la mayoría” (Lucía, 20 años entrevista realizada el 25 de abril del 2012).

“Siento que a muchos hombres no les importa que su novia bese a otras chavas (se ríe)” (Xavier, 15 años, entrevista realizada el 23 de abril de 2012).

Además, se encontraron dentro de este grupo algunos mitos importantes que no son considerados en la teoría, como que homosexuales y bisexuales tienen

distintas preferencias, expresiones, tratos con distintas personas y que las mujeres lesbianas son más violentas, peleoneras y machorras.

“Los homosexuales son muy como que, pulcros. Se visten bien y les gusta todo lo de moda... las lesbianas pues, como te digo no me llevo así con ninguna, pero por lo que me han contado y algunas cosas que he visto como que son medio violentas.” (Xavier, 15 años, entrevista realizada el 23 de abril de 2012).

“Las lesbianas, las pocas que conozco, son muy revoltosas, muy peleoneras, muy problemáticas.” (Margarita, 17 años, entrevista realizada el 22 de abril de 2012).

“Los hombres que les gusta Lady Gaga; o sea que les gusta música que a la mayoría de las niñas les gusta o pelean mucho con las niñas o tienen un comportamiento muy igualitario con las niñas... en mujeres...machorras, no todas.” (Lucía, 20 años, entrevista realizada el 25 de abril de 2012).

En este grupo etario no parecieron influir en la percepción de los participantes las posibles fuentes de influencia mencionadas en los antecedentes, como son la religión, los medios de comunicación o la educación que tenga la persona, sin embargo, se infiere que una poderosa influencia proviene de la interacción con personas de distinta orientación sexual.

Y los adultos ¿Qué opinan?

En este grupo de participantes, también señalaron a la mujer como lesbiana y al hombre como homosexual, haciendo esta separación aun cuando en esencia significan lo mismo (Franco, 2009).

“Los homosexuales pues que son chambeadores y muy chistosos, también a algunos les gusta vestir como mujer, de los bisexuales pues no sé nada, pero se me hace que se andan ocultando y de las lesbianas pues ellas son peleoneras y les gusta hacer desastres” (Sonia, 35 años, entrevista realizada 2 de mayo 2012).

Los distintos aspectos de la percepción general de este grupo acerca de la bisexualidad concuerdan con distintos autores presentes en el marco teórico: el

hecho de que perciban que un trío sexual con una mujer bisexual, coincide con una de las falacias de Reisenfeld (2008):

“A un hombre tal vez no le importaría que su mujer es bisexual, pues un momento dado igual y podría compartir parte de estas emociones y tal vez en un momento dado como... pues como las relaciones sexuales, pueden darse tríos ¿no?” (Marcos, 37 años, entrevista realizada 17 de mayo 2012).

Al exponer sus respuestas al segundo tema “estereotipos, mitos y falacias” acerca de la homosexualidad y la bisexualidad, fue común que en las respuestas de los y las participantes de este grupo surgieran diversos estereotipos. Los más comunes en este grupo etario fueron el catalogar a los hombres homosexuales como personas con un comportamiento amanerado, les atribuían características femeninas e incluso tendencias hacia el travestismo, tal como lo mencionan Alvarez Gayou (2003) y Döring (2004).

“El otro día fui a una fiesta, y había un grupo de homosexuales, todos estábamos tomando, cuando se fue yendo la gente solo quedamos un grupo de amigas y ellos, y de repente nos prestaron los tacones y se pusieron a caminar con ellos hablando como mujer, fue bien chistoso y de verdad que si saben andar mejor con tacones que nosotras” (Sonia, 35 años, entrevista realizada 2 de mayo 2012).

Este grupo etario también calificó a las personas homosexuales como personas que tienden a denigrarse o que no suelen tomarse muy en serio. Además, sus percepciones dejan ver la creencia de que las personas homosexuales tienden a sentirse frustrados y enojados debido que no pueden controlar su naturaleza y no desean abrirla a las demás por temor a ser rechazado. Este tipo de estereotipos negativos fácilmente pueden llevar a tener un prejuicio en forma de la homofobia internalizada hacia las personas homosexuales (Castañeda, 1999).

“De convivencia con ellas, no tengo la impresión de que la mayoría no son personas serias o no se toman en serio” (María, 40 años entrevista realizada 7 de mayo 2012).

“Salvo honrosas excepciones, son un desastre en su vida, por que podrán ser en el trabajo muy responsables y tratar de dar una imagen buena y seria pero internamente no, y tal vez sea producto de la misma sociedad que los obligan a actuar así, pero no creo que sea una vida como realmente deba de llevarse” (Sonia, 35 años entrevista realizada 2 de mayo 2012,).

“Algunos con los que yo he tenido contacto hasta cierto punto se podría decir que se comportan de dos maneras diferentes, con seriedad en su contacto con gente que no son como ellos, y en relajo y desastre con personas que son más o menos como ellos, entonces estamos hablando de dos caras, entre ellos se llevan de relajo y sin respeto hasta cierto punto entre ellos, y con gente que no son como ellos tratan de comportarse responsables o serios. O sea que realmente tienen dos caras” (María, 40 años entrevista realizada 7 de mayo 2012,).

Algo importante en este grupo fue el hecho de que mostraron percepciones positivas hacia los homosexuales como que son personas trabajadoras, sociales y extrovertidas, siendo esto lo contrario a los distintos estereotipos antes mencionados, lo cual coincide con lo expuesto por (Martínez, 1996) el estereotipo es la respuesta que depende de los aspectos del perceptor y de las características del objeto estereotipado, en este caso las personas con distinta orientación sexual.

“Tengo la impresión de que son trabajadoras, que son chambeadoras, que son emprendedoras, que son responsables, esa es la idea que yo tengo me imagino que habrá personas que no son, pero tengo la impresión que si les gusta trabajar y trabajar bien” (María, 40 años, entrevista realizada 7 de mayo 2012).

A pesar de no existir tantas diferencias en lo esencial entre los diferentes tipos de orientación sexual, la realidad es que la acción de “salir del closet”, es decir, el hecho de que una persona se declare abiertamente gay, lesbiana o bisexual ante su familia, amigos heterosexuales, compañeros de trabajo, jefes y demás personas, es realizado a veces por el deseo de que su orientación sea aceptada por éstas. En ese momento, los familiares y amigos cuentan con tres opciones básicas que se pueden tomar en referencia al tema de la orientación sexual del ser querido: la aceptación, la preparación para asumirlo y el rechazo (Powers y Ellis, 1999).

“Tal vez, es que yo si recomendaría que salga del closet porque, si se supone que es un familiar o una amigo estando ocultando lo que son, realmente no son felices, son reprimidos están aparentando lo que no son, no llevan una vida libre, están guardaditos, y yo si estaría de acuerdo con que salgan del closet, que se demuestren tal cual son, aunque es difícil muy difícil para ellos” (María, 40 años, entrevista realizada 7 de mayo 2012).

“Pues yo creo que en un inicio... yo creo que sería un poco difícil como en todas las familias o tal vez en un momento donde yo lo sentiría... un poco fuerte, pero creo que al final, por parte mía, yo creo que apoyaría a esta persona porque creo que no sería muy fácil entender que te está pasando algo que no puedes controlar” (Marcos, 37 años, entrevista realizada 17 de mayo 2012).

Que más se le va a hacer ¿Qué viva infeliz y reprimido? Pues no, pobrecito mejor que salga del closet” (Sonia, 35 años entrevista realizada 2 de mayo 2012).

Finalmente, en cuanto a las influencias, se hizo referencia a los medios de comunicación masiva como factor influyente para el cambio de actitud que ha tenido la sociedad en cuanto a la mayor aceptación de estas personas, sobre todo en los jóvenes, lo cual es concordante con lo expuesto por Crooks y Baur (2010). Se presentó de igual manera la apertura ante esta situación:

“La manera en que se ve a estas personas ha cambiado por aspectos de cultura ¿no? Y educación, la televisión, los medios de comunicación masivos y la escuela también ha ayudado mucho como que a la aceptación de este” (Marcos, 37 años, entrevista realizada 17 de mayo 2012).

“Se ha abierto un poco la sociedad a ellos, y eso ha permitido a ellos salir del closet, aunque algunos aún no pueden, es un paso muy difícil para ellos, pero si ahorita hay muchísima más apertura a ellos, que íbamos a pensar hace 20 años que habría todo lo que hay ahorita, incluso en cuestiones laborales hay más chance para ellos” (María, 40 años, entrevista realizada 7 de mayo 2012).

¿Qué piensan los adultos mayores?

Este grupo definió en general la homosexualidad como una atracción o una preferencia hacia personas del mismo sexo, como mencionó uno de los participantes:

“Atracciones hacia el mismo sexo de la persona a la que se refiera.” (Alberto, 63 años. Entrevista realizada el 29 de abril del 2012).

Entre las percepciones más comunes en los y las participantes mayores de 60 años, estuvo la que las personas homosexuales (hombres o mujeres) son individuos que tienden a salir a divertirse y a buscar pareja, dejando entrever que no están orientados a una relación afectiva estrecha con otra persona, lo cual confirma el mito expuesto anteriormente por Álvarez-Gayou (2003), como por ejemplo cuando Liz, de 62 años mencionó que estas personas “que no salen con su pareja y buscan a otra”. Entre otros mitos que se pudieron observar están el que “su comportamiento es diferente”, dicho por dos de los participantes, y también, como señaló Alberto de 63 años, que los hombres bisexuales tienden a ser más rechazados por las mujeres heterosexuales que las mujeres bisexuales, quienes tienden a ser más aceptadas por los hombres heterosexuales.

Asímismo, los resultados obtenidos concuerdan con lo descubierto por Acuña Ruiz y Ayuela en su estudio (2006), en el cual, al igual que el presente trabajo, se mostraba que a mayor edad de las personas participantes, mayor cantidad de prejuicios, falacias y mitos poseen, como por ejemplo la creencia de que las personas con distinta orientación sexual tienen un modo de ser, carácter y comportamiento específico como mencionó Liz de 62 años, y también resaltando el mito de prostitución homosexual al decir que su estilo de vida:

“Depende de su situación económica, por ejemplo los homosexuales se ha visto que... de un estatus o vamos a poner de un grupo (bajo)... se dedica a la prostitución pero no creo yo que por ejemplo un tipo que tenga posición económica boyante, buena se dedique a la prostitución, pero la prostitución homosexual se da más en personas de bajos estratos económicos” (Alberto, 63 años, entrevista realizada el 29 de abril del 2012).

Al igual que en los dos grupos mencionados anteriormente, en las personas mayores de 60 fueron comunes las referencias a la homosexualidad masculina y no tanto a la femenina (Döring, 2004), esto se pudo apreciar más que nada a lo

largo de las entrevistas, como cuando Liz (de 62 años) al hacerle la pregunta “¿cómo reaccionarías si una persona cercana a ti saliera del clóset?”, para aclarar la pregunta respondió “¿mía o de él?”. Sin embargo, a diferencia de los dos grupos anteriores, en este grupo etario no se presentó la idea de que la bisexualidad fuera una cuestión de confusión en la identidad o indecisión, ya que fue definida directamente como una...

“Atracción o gusto por dos sentidos, puede sentir atracción hacia personas del mismo sexo o atracción a personas del sexo diferente” (Alberto, 63 años, entrevista realizada el 29 de abril de 2012).

Otra diferencia, particularmente comparado con el grupo de adultos, fue que a pesar de coincidir con estos en que la homosexualidad es algo negativo, en las personas mayores de 60 años no parece existir formas manifiestas de homofobia pues a pesar de no estar de acuerdo con estas preferencias, no consideraban negativo el hecho de que éstas personas tuvieran esta preferencias ni que gente heterosexual entable una relación de amistad con personas cuya orientación sexual sea distinta:

“No hay nada que impida tener amistad con ellos. Mientras el heterosexual esté firme en su posición, no debe haber ningún rechazo. Ninguna discriminación, ni nada” (Alberto, 63 años, entrevista realizada 29 abril del 2012).

A pesar de las consecuencias negativas que pueden sufrir las personas homosexuales o bisexuales por la acción de “salir del closet” dadas las reacciones negativas presentadas principalmente por personas heterosexuales quienes suelen presentar diversas formas de rechazo, (Ardila, 2008) los resultados entre los y las participantes integrantes del grupo etario mayor de 60 años no soportan tal afirmación, pues la mayoría expresó que respetaría la decisión de la persona, y que inclusive la apoyaría, tal como mencionó “Liz” de 62 años: “me sorprendería, pero respetaría su decisión”, y Alberto de 63 años: “Cada quien tiene sus preferencias, no me dan ni me quitan ni estoy en contra ni a favor de ello”.

CONCLUSIONES

Entre los participantes abundan las similitudes en cuanto a la definición de la homosexualidad y de bisexualidad. Fue interesante notar que todos los grupos etarios también comparten algunas percepciones, estereotipos y mitos como el carácter agresivo de las mujeres homosexuales, al carácter femenino de los hombres homosexuales y al carácter fiestero y hasta cierto grado promiscuo que se le atribuye a su estilo de vida. Además, un mito acerca de la bisexualidad fue persistente en las percepciones de los tres rangos de edad: la creencia de que la mayoría de las mujeres bisexuales tienen bastante disposición para tener tríos sexuales con su pareja masculina y con otra mujer. Otro resultado hallado fue que al mencionar el término "homosexual", la mayoría de los participantes se referían a los hombres y no a las mujeres.

De los tres rangos de edad participantes, la mayor cantidad de mitos y prejuicios se dio en los rangos de 35 a 40 años y de 60 años en adelante. Esto se debe en parte a la mayor apertura informativa con la cual disponen los jóvenes desde que son bastante pequeños, lo cual les permite tener una percepción menos prejuiciada.

Las experiencias y las relaciones sociales con familiares, amigos cercanos, compañeros de trabajo y de escuela, son las que parecen tener mayor presencia e influencia en las percepciones de los participantes en los tres rangos de edad estudiados, ya que la naturaleza tanto de las experiencias como de las relaciones que haya tenido a lo largo del tiempo se verán reflejada en la percepción actual que puedan tener acerca este tema.

Entre las sugerencias que pueden plantearse para futuras investigaciones están ahondar en los temas referentes a los cambios que deben darse en la sociedad, como los planteados por los y las participantes en el sentido de la importancia de modificar las leyes en pro de la unión en matrimonio de personas homosexuales, el trabajar en los programas de educación sexual por el impacto que perciben que la educación tiene sobre el cambio de actitud en algunos sectores de la población. También el desarrollo de estrategias a través de los medios masivos de comunicación por el gran impacto que éstos también tienen

sobre la opinión pública acerca de esta temática. De igual manera, sería interesante abordar este tipo de temas con mayor profundidad al hablar de las relaciones interpersonales que se dan en la vida cotidiana entre personas de diferentes preferencias sexuales, por ejemplo en los escenarios laborales. O bien al profundizar sobre la manera en que las familias manejan el hecho de que uno de sus miembros decida “salir del closet”. Finalmente, valdría la pena abordar este tema desde un punto de vista no tomado en cuenta en esta investigación, que son los niños, pues aportaría una perspectiva interesante a los resultados actuales en la temática referente a diversidad sexual.

A partir de los resultados de esta investigación, podemos sugerir el modelo de educación sexual en las instituciones de educación básica sea más incluyente, y que no solamente se centre en enseñar los aspectos biomédicos, fisiológicos y anatómicos, sino que también enfoquen su atención en los aspectos emocionales e interpersonales. De esta manera podría tenerse un panorama más acertado acerca de las diferentes orientaciones sexuales y por consiguiente lograr una mayor comprensión y luego, aceptación hacia ellas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña- Ruiz, A.E. y Oyuela, R. (2006). Diferencias en los prejuicios frente a la homosexualidad masculina en tres rangos de edad en una muestra de hombres y mujeres heterosexuales. *Psicología desde el Caribe*, 18. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301804>
- Álvarez-Gayou, J. (2002). *Homosexualidad. Derrumbe de mitos y falacias*. (2ª edición). México: Paidós.
- Álvarez-Gayou, J. (2004). *Cómo hacer investigación cualitativa, fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Ardila, R. (2008). *Homosexualidad y Psicología*. Bogotá: Manual Moderno.
- Baile, J. (2008). *Estudiando la homosexualidad. Teoría e investigación*. Madrid: Pirámide.
- Castañeda, M. (1999). *La experiencia homosexual: Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. México: Paidós.

Crooks, R. y Baur, K. (2012). *Nuestra sexualidad*. (10ª edición). Mexico: Cengage Learning.

Dember, W. y Warm, J. (1990). *Psicología de la percepción*. Madrid: Alianza.

Döring, M. (1994). *El mexicano ante la sexualidad*. México D.F: Fontamara.

Feldman, R. (2007). *Desarrollo psicológico a través de la vida*. México: Pearson.

Franco, J. A. (2009). *Sexo y sexualidad en el siglo XXI*. Buenos Aires: Polemos.

González, L. (2003). *La orientación sexual. Reflexiones sobre la bisexualidad originaria y la homosexualidad*. México D.F: Paidós.

Klein, F. (1993). *The bisexual option*. (2nd edition) New York: Harrington Park Press.

Martínez, M. C. (1996). *Análisis psicosocial del prejuicio*. Madrid: Síntesis.

Myers, D.G. (2005). *Psicología social*. México: McGraw Hill.

Powers, B. y Ellis, A. (1999). *Acéptate, acéptalo: Cómo explicar y comprender las distintas orientaciones sexuales*. Barcelona: Paidós.

Reinisch, J. y Beasley, R. (1992). *Nuevo informe Kinsey sobre sexo*. Barcelona: Paidós.

Riesenfeld, R. (2008). *Bisexualidades: entre la homosexualidad y la heterosexualidad*. México: Paidós.

Urge establecer en México, medidas contra la homofobia. (2012). Recuperado de: <http://liquebito.com/2012/05/17/urge-establecer-en-mexico-medidas-contr-la-homofobia/>

Yucatán cuarto lugar en crímenes por homofobia. (2011). Recuperado de <http://yucatanahora.com/noticias/yucatan-cuarto-lugar-nacional-crimenes-por-homofobia-10872/>

Zinik, G. (2000). Identity conflict or adaptative flexibility? Bisexuality reconsidered. Rodriguez, R (Ed.), *Bisexuality in the United States* (pp 55-60). New York: Columbia University Press.